

# La Presidencia de los Estados Unidos: una Carga Gloriosa<sup>1</sup>

## Introducción

“La presidencia ha transformado a cada hombre que ocupó el cargo, independientemente de sus limitaciones, en mejor de lo que era; e independientemente de su grandeza, nunca lo suficiente para responder a las exigencias.”

—Lyndon B. Johnson, 30 de abril, 1964

Los hombres que se desempeñaron como presidentes han considerado sus funciones tanto un honor como un desafío. Las demandas son cuantiosas, incesantes, avasallantes y ostensibles, lo cual exige una atención absoluta y constante. Apenas hay lugar para errores. A menudo, el destino de la nación descansa en las decisiones que toma el presidente.

Algunos presidentes florecieron bajo la mira de la atención pública, mientras que otros hallaron la experiencia abrumadora. Sin embargo, la mayoría de ellos se elevaron a la majestuosidad del cargo. Entendieron las responsabilidades asociadas al mandato y llevaron sus capacidades al extremo para servir a la nación.

La presidencia es uno de las labores más desafiantes del mundo. Pero es, a la vez, como bien lo describió un observador, una “carga gloriosa”.

## Creación de la Presidencia

Ahora que los Estados Unidos habían logrado su independencia, ¿qué haría el pueblo con ella? La Declaración de la Independencia actuó como guía para establecer los valores a adoptar por el nuevo gobierno. Habiéndose rebelado contra un poder centralizado, la tendencia inicial fue otorgar la mayoría del poder a los estados y limitar la autoridad nacional mediante el estableciendo de una legislatura central débil.

Sin embargo, la realidad de edificar una nación enfrentada tanto a disputas internas como a dificultades internacionales, condujo a muchos a reconsiderar el papel del gobierno nacional y la necesidad de un liderazgo ejecutivo firme. De este debate surgió la presidencia de los Estados Unidos.

---

<sup>1</sup> Esta traducción al español del guión de la exhibición no tiene imágenes de los objetos presentados. La intención del uso de esta guía es leerla durante su visita a la exhibición.

## El Congreso Continental

Conforme lo establecido por los Artículos de la Confederación (adoptados en 1777 y ratificados en 1781), el Segundo Congreso Continental continuó desempeñando su función como institución gubernamental central.

El congreso estaba formado por representantes de los estados y sus limitados poderes procedían del consentimiento de los mismos. Los proyectos de ley, cualquiera fuese su índole, necesitaban la aprobación de dos tercios del voto, y la modificación de los estatutos requería un consentimiento unánime. Los estados mantenían un alto grado de soberanía: acuñaban su propia moneda, reclutaban ejércitos y fijaban barreras arancelarias.

Por temor a la autoridad centralizada, los antiguos colonos no crearon una rama ejecutiva independiente. El Congreso se ocupaba de las responsabilidades administrativas mediante la creación de comités y departamentos, designando superintendentes y juntas gubernamentales.

## La Convención Constitucional

Muchos opinaban que el Congreso Continental era demasiado débil para resolver problemas como la creciente deuda nacional y los conflictos entre estados. Es así que el Congreso convocó con renuencia a una convención para revisar los Artículos de la Confederación.

En 1787 todos los estados menos Rhode Island enviaron delegados a Filadelfia, consistiendo, en su mayoría, de miembros adinerados de las clases políticas dirigentes. Finalmente, se creó una nueva forma de gobierno con tres ramas, destinadas a lograr un equilibrio de poderes.

De las reuniones emergió apenas una vaga noción de lo que sería la presidencia de los Estados Unidos. Quienes los sucedieron, se ocuparían de hacer funcionar a esta nueva institución.

---

La Convención Constitucional se reunió en el *Independence Hall*, en Filadelfia, entre el 25 de mayo y el 17 de septiembre de 1787. Temiendo que las asambleas provocarían altercados públicos, los delegados ordenaron la presencia de centinelas armados en las puertas del edificio y celebraron las sesiones en secreto.

### George Washington, una Inspiración para la Presidencia

Después de la guerra de la independencia, George Washington era el más famoso y respetado de todos los líderes revolucionarios. Elegido para presidir las asambleas de la Convención Constitucional, ayudó a legitimar la convención y exhortó a la aceptación de la Constitución.

Prácticamente no cabía duda entre los delegados que el cargo presidencial que estaban creando sería ocupado inicialmente por el General Washington. Su reputación era impecable y su mera presencia durante los debates aplacaba los temores que muchos delegados albergaban sobre la posibilidad de que un poder ejecutivo muy fuerte derivara naturalmente en una monarquía.

“Los poderes presidenciales no hubiesen sido] tan prominentes si muchos de los miembros no hubieran puesto su mirada en el General Washington como presidente; y si no hubieran plasmado sus ideas acerca de los poderes atribuibles al presidente a la luz de su opinión sobre sus virtudes”.

—Delegado de la Convención Constitucional Pierce Butler (Carolina del Sur)

### Establecimiento de la Presidencia

Los participantes del nuevo gobierno sabían que estaban estableciendo modelos para el futuro. Y nadie era más consciente de esta responsabilidad que el primer presidente.

Siempre atento a los simbolismos, George Washington logró un cuidadoso equilibrio entre un accionar demasiado majestuoso o demasiado igualitario. Prefería que se dirigieran a él simplemente como “Sr. Presidente” y, por otro lado, optaba por saludar a sus invitados con una reverencia en lugar de un apretón de manos.

Más importante aún, Washington estableció la presidencia como el poder central de la rama ejecutiva. Preservó cuidadosamente el carácter dominante del cargo, sin ceder jamás su autoridad al gabinete de secretarios, ni sus poderes a otras ramas del gobierno.

“En nuestro progreso hacia la felicidad política mi puesto es nuevo; y si me permiten la expresión, camino sobre terreno nunca pisado”.

—George Washington, January 9, 1790

Dos años después de la convención de Filadelfia, la constitución había sido ratificada y el colegio electoral había nombrado a George Washington como primer presidente del país, por decisión unánime. El 30 de abril de 1789 George Washington, aprestado en el balcón del Federal Hall en la ciudad de Nueva York, asumió el cargo presidencial.

La rama ejecutiva comenzó modestamente celebrando conferencias regulares entre el presidente Washington y sus cuatro secretarios ejecutivos. Estas reuniones evolucionaron hasta convertirse en un gabinete permanente, órgano no especificado en la constitución. Una vez establecido, se convirtió en parte integral de la rama ejecutiva. Este grabado del primer gabinete pertenece a una pintura de 1789 de Alonzo Chappel.

### Amueblamiento de la Mansión Presidencial

En la creación de un estilo personal adecuado a la presidencia, George Washington tomó como modelo para sus hábitos sociales y atributos externos el estilo de vida sureño caballeresco que había conocido en Virginia.

Ante la ausencia de una residencia oficial establecida, el mismo Washington atavió el hogar presidencial en Filadelfia con un mobiliario que diera impresión de elegancia, dignidad y estabilidad. Eligió piezas que fueran a la vez refinadas y simples, con la intención de alcanzar un equilibrio que reflejara respeto por el cargo y que al mismo tiempo insinuara los principios igualitarios de la revolución.

### Discurso de Despedida de George Washington

La verdadera prueba para la joven democracia de los Estados Unidos no fue la elección del primer presidente, sino la transferencia del cargo a su sucesor, John Adams. Hacia fines de su segundo mandato, Washington publicó su famoso discurso de despedida, en el

cual urgía a los estadounidenses a prestar apoyo a la nación recién formada y dejar de lado las divisiones regionales y partidarias. “Vuestra Unión debe ser considerada como un puntal de vuestra libertad, el amor por una debe inducirlos a desear la preservación de la otra”.

### Celebración de las Asunciones Presidenciales

El festejo de la asunción presidencial es una tradición auténticamente estadounidense. Cada cuatro años, entre pompa y ceremonia, nobles discursos y mercantilismo, honramos nuestras tradiciones democráticas.

Las investiduras presidenciales poseen un aire de dignidad propio de monarcas. Al mismo tiempo, reflejan nuestros sentimientos prácticos sobre los políticos. Las ceremonias constituyen en parte celebraciones y en parte coronaciones. Promueven la unidad nacional, proporcionando, no obstante, una oportunidad para el regodeo partidario. Son populistas y elitistas, públicas y privadas, inclusivas y exclusivas, comerciales y cívicas. Pero ante todo, reflejan las esperanzas que todos tenemos en la presidencia y en nuestro proceso democrático.

### El Desfile de Asunción Presidencial

La forma en la que el nuevo presidente hace su arribo al Capitolio a fin de asumir el mando y cómo regresa luego a la Casa Blanca, se deciden con gran cuidado. Cada gesto y decisión son objeto del análisis del público y de la prensa. La impresión proyectada durante esta ocasión establece el tono para los siguientes cuatro años de gobierno.

¿Debe el partido atenerse a las tradiciones o crear un nuevo precedente? ¿Debe el carruaje presidencial ser lujoso o sencillo? ¿Debe el traje ser conservador o estar la moda? ¿Debe el presidente regresar a la Casa Blanca montado en regio esplendor o a pie como un hombre del pueblo?

### El Juramento de Asunción al Mando

*Juro solemnemente que ejerceré con fidelidad el mando de Presidente de los Estados Unidos, y que en la medida de mis capacidades, preservaré, protegeré y defenderé la Constitución de los Estados Unidos.*

El Artículo 2, Sección 1 de la constitución, exige que los presidentes presten juramento en la asunción del mando antes de la aceptación de sus obligaciones. La enunciación de este juramento de treinta y cinco palabras concluye un mandato presidencial y da comienzo al siguiente.

A partir del día en que George Washington posó su mano sobre la Biblia y pronunció el juramento, las ceremonias de investidura han constituido un símbolo importante de la continuidad y permanencia de nuestro gobierno.

La imagen de James Buchanan tomando posesión del mando en 1857 es la fotografía más antigua que se tiene de una asunción presidencial. Más de 150.000 personas asistieron a su ceremonia de juramento y al desfile de la Avenida Pensilvania.

James Monroe inició la tradición de asumir el mando en el exterior del Capitolio en 1817, y desde entonces, el público ha acogido con entusiasmo la oportunidad de ser testigo de la pacífica transferencia de poder.

### ¿Por qué se cambió la fecha de la asunción presidencial?

En los Estados Unidos del siglo XVIII, parecía razonable dejar pasar cuatro meses entre la elección y la investidura del nuevo presidente. De este modo se dejaba suficiente tiempo para realizar el cómputo de los votos, a fin de que los miembros del colegio electoral enviaran su voto y el presidente electo organizara el nuevo gobierno.

Pero en el mundo moderno de las comunicaciones y la política, cuatro meses eran una eternidad durante los cuales se corrían riesgos de posibles crisis o de que el gobierno saliente pudiera causar daños impensados. En 1933, mediante la Vigésima Enmienda de la Constitución, se cambió la fecha de asunción presidencial del 4 de marzo al 20 de enero.

### Fiestas de la Asunción Presidencial

Habiendo comenzado como un evento singular, con el transcurso del tiempo, las fiestas en honor de la asunción presidencial se multiplicaron. En 2005 George Bush presentó diez bailes oficiales.

Alguna fiestas eran exclusivas; otras, abiertas a todo aquel que abonara una entrada. Algunas tenían un carácter muy formal, mientras que en otras, como la de James Polk — un baile de dos dólares para “demócratas puros”—, se observó a la esposa de un ministro de relaciones exteriores bailando con su jardinero. Jimmy Carter pensó que la denominación de “baile de salón” (*ball*) sonaba demasiado formal y decidió referirse a sus celebraciones como “fiestas”.

Si bien el número de fiestas se ha multiplicado, aún se percibe en ellas una atmósfera que denota la índole exclusiva de estas celebraciones, destinadas a la elite política recientemente instalada.

### Datos Presidenciales

George Washington (1789—1797)  
pronunció el discurso de asunción del mando más corto de la historia, 135 palabras, en ocasión de su segunda presidencia.

James Madison (1809—1817)  
celebró el primer baile oficial en celebración de la asunción presidencial en 1809.

William Henry Harrison (1841)  
pronunció el discurso de asunción presidencial más largo de la historia —8.445 palabras.

Franklin Pierce (1853—1857)  
y Herbert Hoover (1929—1933) optaron por decir “afirmo” en vez de “juro” en la toma de posesión del mando.

Theodore Roosevelt (1901—1909)  
durante la asunción del mando en 1905 llevaba puesto un anillo con un mechón del cabello de Abraham Lincoln, que le fuera recortado luego de su asesinato.

Jimmy Carter (1977—1981)  
prestó juramento del cargo bajo su apodo, Jimmy, en vez de su nombre de pila, James Earl.

## Funciones Presidenciales

Como nación, jamás atribuimos a ningún individuo la enorme responsabilidad que depositamos sobre el presidente. ¿Existe acaso un trabajo más demandante y complejo? Le exigimos al presidente que sea ejecutivo, diplomático, líder militar y conciliador. En el transcurso de un día cualquiera, el presidente puede tener que enfrentarse a decisiones de vida o muerte, proponer políticas que afecten el rumbo del país y además, reunirse con un grupo de alumnos de la escuela primaria.

Los presidentes más insignes florecen en medio de la multiplicidad de funciones que se espera de ellos; otros, tambalean al no ser capaces de dominar algunas de las muchas obligaciones del cargo.

“La política, tanto como la religión, encierra sus supersticiones. Éstas, al cobrar fuerza con el correr del tiempo, quizás otorguen un valor imaginario a esta reliquia, por su estrecho vínculo con el nacimiento del Gran Capítulo de nuestra Independencia”.

Los borradores de la Declaración se contaron entre los primeros documentos que Jefferson redactó sobre este escritorio; la nota debajo del tablero, escrita en 1825, fue uno de sus últimos manuscritos: “La política, tanto como la religión, encierra sus supersticiones. Éstas, al cobrar fuerza con el correr del tiempo, quizás otorguen un valor imaginario a esta reliquia, por su estrecho vínculo con el nacimiento de la Gran Estatuto de nuestra Independencia”.

Thomas Jefferson escribió esta carta el 14 de noviembre de 1825, dirigida a su nieta Eleanor Randolph Coolidge informándole que le enviaba esta “caja para escribir” como presente de bodas. El obsequio original de Jefferson, un escritorio en marquetería, se había extraviado en altamar, de modo que este escritorio portátil tenía el fin de reemplazarlo. El escritorio permaneció en el seno de la familia Coolidge hasta abril de 1880, momento en el cual lo donaron al gobierno de los Estados Unidos.

En esta carta, Jefferson escribió: “El Sr. Coolidge debe hacerme el favor de aceptar este obsequio. Su valor imaginario aumentará con los años, y si llegara a vivir hasta la edad que yo tengo, o medio siglo más, podrá verlo encumbrado en la procesión del aniversario de nuestra nación, tal como se ve a las reliquias de los santos en los de la iglesia”.

Para 1820 la copia firmada de la Declaración de la Independencia se había vuelto tan frágil que John Quincy Adams, entonces secretario de estado, comisionó a William J. Stone la creación de un facsímil sobre una plancha de cobre y la producción de 200 copias oficiales. A Stone le llevó tres años finalizar la tarea.

En 1824 el Congreso ordenó que los grabados de Stone se distribuyeran entre funcionarios del gobierno, dignatarios, universidades y colegios, así como entre los tres firmantes aún con vida: John Adams, Thomas Jefferson y Charles Carroll.

### Comandante en Jefe

Los autores de la constitución deseaban preservar la autoridad civil sobre la militar, por lo cual designaron al presidente como “Comandante en Jefe del Ejército y la Marina”. Las facultades atribuidas a la presidencia se incrementaron a fin de permitir que durante épocas de crisis nacionales y guerras los presidentes puedan disponer del poder de aprobar tácticas militares, controlar la economía y limitar los derechos civiles de los estadounidenses en el país.

Esta responsabilidad ha aumentado dramáticamente desde que George Washington alzó su espada durante la Rebelión del Whiskey hasta el día en que Harry Truman autorizó el lanzamiento de la bomba atómica sobre Japón. La carga de tanto poder gravita pesadamente sobre cada presidente.

Como comandante en jefe, el presidente George Washington debió calzarse la espada de la Guerra Revolucionaria para pasar revista a las tropas federales que se hallaban emplazadas en el oeste de Pensilvania, a fin de sofocar la Rebelión del Whiskey de 1794. Desde entonces, el poder militar conferido al presidente se ha ido incrementando.

El 12 de abril de 1917, el presidente Woodrow Wilson se presentó ante el Congreso para solicitar la declaración de guerra contra Alemania, señalando el ingreso de los Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial.

“El mundo debe ser un lugar seguro para la democracia...Es aterrador tener que llevar este pueblo pacífico a la guerra, a la más terrible y desastrosa de todas las guerras, donde pareciera que la misma civilización pende de un hilo. Pero el bien es más precioso que la

paz, y debemos luchar por aquello que siempre hemos llevado más cerca de nuestros corazones”.

Mientras se supone que el comandante en jefe debe establecer objetivos militares estratégicos y aprobar importantes decisiones tácticas, los líderes militares disuaden a los presidentes de inmiscuirse en las operaciones del día a día. Varios presidentes, sin embargo, han sentido la urgencia del mando.

Durante la Guerra Civil, Abraham Lincoln, frustrado por el lento avance de las fuerzas de la Unión, al mando del General McClellan, fue personalmente a reconocer el terreno de los desembarcos fluviales en Virginia. Se observa aquí a Lincoln en 1862, pasando revista a las tropas en Antietam, Maryland.

Cien años más tarde, el mismo Lyndon Johnson seleccionó los blancos de bombardeo de la operación *Rolling Thunder* durante la Guerra de Vietnam. En esta imagen se lo ve a Johnson en la Bahía de Cam Ranh junto al General William Westmoreland, en 1966.

A medida que la guerra se esparcía por todo el mundo en la década de 1930, el presidente Roosevelt reconcentró sus energías y su poder de liderazgo en la confrontación de la crisis en el extranjero. El 8 de diciembre de 1941 la nación entró formalmente en la Segunda Guerra Mundial.

Franklin Roosevelt pasando revista a las tropas estadounidenses asentadas en el protectorado francés de Marruecos durante la Segunda Guerra Mundial, enero de 1943

La mayoría de los estadounidenses no acogen con agrado la idea de convertirse en la policía del mundo. Pero en su función de líderes globales, los presidentes de Estados Unidos deben asumir cada día más responsabilidades internacionales.

En respuesta a la invasión iraquí de Kuwait en agosto de 1990, el presidente George Bush, haciendo uso de su diplomacia personal, formó una coalición de treinta naciones a fin de restaurar la soberanía en Kuwait. Tras el suceso de la operación Tormenta del Desierto, Bush esperaba demostrar las posibilidades de seguridad colectiva dentro de lo que él denominó un “nuevo orden mundial”.

Desde George Washington, a menudo los estadounidenses han elegido como presidentes a líderes militares. Se los considera héroes nacionales, cuyas capacidades de liderazgo ya

han sido puestas a prueba bajo las presiones del combate, preparándolos para la tarea de preservar la seguridad nacional. Completa su atractivo la percepción de que, como soldados, parecen estar por encima de los intereses de cada partido.

Ulysses Grant y Dwight Eisenhower seguramente hubieran sido elegidos más allá de sus afiliaciones partidarias. Pero el dominio del proceso político es esencial para una presidencia exitosa, donde la persuasión es más efectiva que las órdenes, aún para un héroe.

Inspirado en el éxito político de Andrew Jackson, en 1840 el partido Whig eligió a su candidato presidencial, el General William Henry Harrison, héroe de los combates en el oeste contra los indios y comandante durante la Guerra de 1812.

La campaña de los Whig, en gran parte desprovista de temas, presentó como candidato a Harrison, quien entonces tenía sesenta y ocho años de edad, basándose exclusivamente en su imagen como humilde héroe militar.

El éxito de Ulysses S. Grant como comandante general de las tropas americanas durante la Guerra Civil lo impulsó directamente a la Casa Blanca. Sin embargo, su inexperiencia política condujo a desprolijidades administrativas y a una serie de escándalos. Más tarde comentó: “Nunca deseé irme de un lugar tanto como quise retirarme de la presidencia”.

La condición de héroe nacional alcanzada por Grant se afianzó con la rendición del general de los confederados, Robert E. Lee, en Appomattox Court House, Virginia, el 9 de abril de 1865.

Si bien no era miembro registrado de ningún partido político, tanto republicanos como demócratas buscaron obtener su candidatura para la presidencia. En 1948 se rehusó a participar en la campaña electoral, pero en 1952 fue persuadido de buscar la nominación a la presidencia por el partido republicano. Arrasó en las elecciones bajo el vitoreo de la nación que coreaba “*I Like Ike*” (Me gusta Ike).

## Datos Presidenciales

### Jefe Ejecutivo

Un presidente desempeña el cargo de funcionario administrativo en jefe del gobierno, teniendo a su cargo la responsabilidad de asegurarse que las leyes se ejecuten debidamente. También designa a diversos funcionarios, con el consejo y consentimiento del Senado.

El jefe ejecutivo está al frente de una enorme burocracia, la cual fue volviéndose más compleja en la medida en que el gobierno federal creció y aumentó sus funciones. A través del gabinete y mediante agencias de gobierno, el presidente tiene el poder de influenciar virtualmente cada actividad del gobierno de la nación.

El tamaño y las funciones del gobierno federal eran tan modestos en los años 1800 que durante los cálidos veranos en Washington, Polk dejaba que los secretarios de gabinete regresaran a sus hogares y él mismo se hacía cargo de sus departamentos. Respondía personalmente la correspondencia, llenaba formularios, firmaba comisiones y emitía órdenes de compra.

### Líder Diplomático

El presidente es tanto un vocero nacional como un líder mundial, de quien espera que defienda la seguridad de los Estados Unidos y los intereses de la nación, dentro y fuera del país. Como representante de un país de inmigrantes con vínculos en todo el mundo, asume la misión de promover internacionalmente los principios democráticos y los derechos humanos.

Varios presidentes cuyas políticas domésticas se vieron frustradas por la falta de cooperación del Congreso, enfocaron su atención en los asuntos exteriores, sobre los cuales podían ejercer su autoridad y su libertad para determinar políticas con menos impedimentos.

Mientras tanto, en el país se había reafirmado el aislacionismo y Wilson no pudo lograr la ratificación del tratado por parte del Congreso. Sus últimos esfuerzos como presidente los destinó al intento infructuoso por obtener apoyo público y político para la Liga.

Exhausto luego de una gira por todo el país, en septiembre de 1919 sufrió un ataque de apoplejía del que nunca se recuperó completamente.

Luego de una serie de encuentros, Ronald Reagan y Mikhail Gorbachev firmaron el Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Alcance Medio el 8 de diciembre de 1987. En el acuerdo se prometía eliminar una clase entera de misiles nucleares de alcance medio, constituyendo el primer convenio de control armamentista para reducir el arsenal nuclear. El éxito de las negociaciones marcó el principio del fin de la guerra fría.

A continuación de la firma del tratado, Ronald y Nancy Reagan ofrecieron una cena oficial en la Casa Blanca para Mikhail y Raisa Gorbachev.

### Jefe de Protocolo y Ceremonial

Al combinar las funciones protocolares de un monarca con las responsabilidades de un primer ministro, la constitución creó un cargo presidencial con obligaciones tanto ejecutivas como simbólicas. En calidad de mandatario de la nación, el presidente se ocupa tanto de colocar solemnemente una corona sobre la Tumba del Soldado Desconocido, como de inaugurar festivamente una feria. Estas actividades que a veces parecen triviales, le ofrecen al presidente importantes oportunidades de conectarse con el pueblo, en el cual después de todo, reside la fuente principal del poder.

Franklin D. Roosevelt, quien contrajo poliomielitis a los treinta y nueve años, convirtió sus celebraciones de cumpleaños en eventos de recaudación de fondos para la Fundación Nacional contra la Parálisis Infantil. De allí surgió la tan exitosa campaña *March of the Dimes* para la eliminación de la poliomielitis.

El Presidente Richard M. Nixon, impresionado por la pompa imperial de la guardia europea, intentó crear una atmósfera más formal para sus propios eventos oficiales. En 1970 encargó el diseño de estos uniformes para la División Uniformada del Servicio Secreto de la Casa Blanca.

Si bien los americanos esperan cierto grado de formalidad, se muestran recelosos ante el despliegue de demasiada pompa y circunstancia. Las guerreras con ribetes dorados y sombreros de pico impactaron a muchos como un intento cómico de emular los atributos

de la realeza. Primeramente se eliminó el sombrero negro, reemplazándolo por uno blanco, y a mediados de la década de 1970 se abandonó el uniforme en su totalidad.

### Líder Nacional

Los estadounidenses esperan más de sus presidentes que el sólo hecho de gobernar. Ningún aspecto del cargo presidencial es más importante que la articulación de los principios de la nación, el compromiso con nuevos desafíos, la transmisión de consuelo e inspiración en tiempos de crisis y, en las palabras de Abraham Lincoln, la apelación a los mejores “ángeles de nuestra naturaleza”.

El liderazgo político se desafía a menudo con contenciosos debates políticos. No obstante, si nos remitimos a la historia de Estados Unidos, es esta misma capacidad la que utilizan los americanos para juzgar la permanencia de un presidente en el cargo.

### Jefferson y la Compra de Luisiana

Cuando en 1800 España le devolvió a Francia el Territorio de Luisiana, Thomas Jefferson se enteró de que era posible adquirir dicho territorio. Creía, sin embargo, en la interpretación estricta de la constitución y le preocupaba que ésta no contuviera una autorización que permitiera al gobierno la adquisición de tierras.

Jefferson se enfrentó a uno de los interrogantes más difíciles que pueda plantearse un presidente: ¿cuándo es adecuado exceder la autoridad de la presidencia en beneficio del país? Resolvió que un presidente no debe desaprovechar la oportunidad de actuar en pos de la prosperidad de la nación, por lo cual en 1803 aprobó la compra de Luisiana por \$15 millones de dólares, duplicando así la superficie de los Estados Unidos.

En 1803 el Presidente Thomas Jefferson había organizado una expedición, liderada por Meriwether Lewis y William Clark, para explorar el Río Missouri y las rutas hacia el Océano Pacífico. La Compra de Luisiana le otorgó mayor relevancia a la jornada. En la primavera de 1804, el Cuerpo del Descubrimiento partió desde St. Louis con el objetivo de hacer un reconocimiento del noroeste de los Estados Unidos.

## Lincoln y la Proclamación de la Emancipación

Abraham Lincoln temía que si luchaba muy agresivamente en favor de la abolición de la esclavitud, perdería el apoyo popular por la causa de la Unión. Sin embargo, muchos republicanos en el Congreso lo exhortaron a tomar partido por la libertad. En 1862, bajo su autoridad como comandante en jefe, Lincoln escribió y expidió la Proclamación de Emancipación, ordenando que el 1 de enero de 1863 todos los esclavos de los estados que aún se hallaran en rebelión quedaran “entonces libres, desde ese momento y para siempre”. La abolición de la esclavitud se había convertido ahora en objetivo de la Guerra Civil, y con la victoria de la Unión, prácticamente en certeza.

La legalidad de la proclamación era cuestionable y el Partido Republicano se dedicó a la tarea de aprobar una enmienda constitucional. El 6 de diciembre de 1865, la nación ratificó la Trigésima Enmienda, prohibiendo la esclavitud.

## Theodore Roosevelt, el Gran Conservacionista

Luego de la muerte de su primera esposa en 1884, Theodore Roosevelt buscó los “vastos espacios silenciosos” de los Badlands de Dakota, y sus poderes, para reponerse de una vida ardua. Compró un pequeño rancho y se dedicó a disfrutar de la vida de vaquero.

La experiencia le infundió amor y apego por la naturaleza, y una vez llegado a la presidencia, lo convirtió en campeón del movimiento conservacionista. Durante su mandato, el gobierno transfirió 125 millones de acres de tierras del estado a reservas forestales y estableció dieciséis monumentos nacionales y cincuenta y un refugios de vida silvestre.

Franklin D. Roosevelt hizo su arribo a la Casa Blanca en 1933, debiendo enfrentar la peor depresión económica de la nación. Aproximadamente un cuarto de la fuerza laboral del país se hallaba desempleada, y el sistema bancario estaba en vías de colapsar. En el extranjero, la situación económica contribuía al advenimiento de gobiernos fascistas.

El pragmático FDR experimentó con audacia, sirviéndose de la autoridad del gobierno federal para hacer frente a la urgencia de la problemática. Su mayor logro residió en su capacidad para inspirar y ofrecer seguridad a los estadounidenses a través de esos largos años sombríos, proyectando un espíritu aguerrido, e incluso, alegre.

Si bien padecía de poliomielitis, la condición de Roosevelt, por lo general, se disimulaba o se ignoraba. Estas viñetas originales de Clifford Berryman se publicaron en el *Washington Evening Star* entre 1933 y 1941.

“Quisiera hablar unos minutos con el pueblo de los Estados Unidos acerca del sector bancario”. Así comenzó, el 12 de marzo de 1933, la primera de estas “charlas informales” que Roosevelt dio por la radio. Su habilidad para comunicarse directa y personalmente a través de este nuevo medio, dirigiéndose respetuosamente a cada escucha como si fuera un amigo, se convirtió para FDR en una poderosa herramienta mediante la cual influyó la opinión pública.

### Lyndon Johnson y los Derechos Civiles

Lyndon B. Johnson asumió la presidencia con posterioridad al asesinato de John F. Kennedy en 1963. Sin estar dispuesto a continuar simplemente con las reformas de Kennedy, las cuales en su mayor parte se hallaban estancadas en el Congreso, Johnson declaró la guerra contra la pobreza y la injusticia racial en los Estados Unidos.

Haciendo uso de sus considerables habilidades políticas y de una buena cuota de presión, Johnson hizo aprobar la Ley de Derechos Civiles de 1964, la cual prohibía la discriminación en el empleo, la Ley del Derecho a Voto de 1965 y la Ley de Derechos Civiles de 1968, que impedía la discriminación en la vivienda. Estas fueron las leyes de derechos civiles más importantes desde la legislación de la Reconstrucción con posterioridad a la Guerra Civil.

### Kennedy y la Carrera por llegar a la Luna

Hacia fines de la década de 1950 la guerra fría entre los Estados Unidos y la Unión Soviética incluía una carrera competitiva y estratégica por el dominio del espacio. Los rusos, quienes habían lanzado con éxito el primer satélite en 1957 y el primer vuelo tripulado en 1961, parecían estar ganando la competencia.

John F. Kennedy buscó un objetivo osado, que inspirara y entusiasmara al pueblo lo suficiente, como para asegurar su compromiso con un costoso programa espacial. Animado por el breve vuelo espacial protagonizado por el astronauta Alan Shepard en

1961, el presidente declaró ante una sesión conjunta del Congreso, su ambición de hacer aterrizar a un hombre en la luna hacia fines de la década.

“Creo que esta nación debe comprometerse consigo misma a lograr el objetivo, antes de que termine esta década, de hacer aterrizar a un hombre en la luna y de traerlo sano y salvo de regreso a la tierra. Ningún otro proyecto espacial...despertará más entusiasmo, ni será más asombroso para la humanidad ni más importante...y ninguno será tan difícil ni costoso de alcanzar”.

—John F. Kennedy, mayo de 1961

El astronauta Alan B. Shepard Jr. vistió este traje durante la primera misión tripulada que Estados Unidos envió al espacio. Diseñado por la BFGoodrich Company en base al traje de presión MK-IV de la marina, fue seleccionado por la Administración Nacional de Aeronáutica y Espacio en 1959 para su utilización en el Proyecto Mercury.

El vuelo suborbital de Shepard en la cápsula del Mercury *Freedom 7*, el 5 de mayo de 1961, duró poco más de quince minutos. Aunque breve, representó un gran paso en la carrera contra la Unión Soviética por dominar el espacio. Entusiasmado por la abrumadora respuesta al vuelo de Shepard, el Presidente John F. Kennedy anunció su objetivo de enviar una nave espacial tripulada a la luna.

### Jefe de la Economía

Una de las principales razones por las que en 1787 se convocó a los delegados a Filadelfia, fue tratar de resolver los problemas económicos que habían surgido a partir de los Artículos de la Confederación. Nuestro pueblo confía en que el presidente sea capaz de conservar la prosperidad, de resolver acontecimientos adversos y también, de mantener a pleno los niveles de empleo, así como la buena salud de los mercados.

Si bien su poder para controlar la economía es muy limitado, pobre del presidente que gobierne durante un descenso de la económica y sea percibido como incompetente o indiferente. El político dentro de cada presidente sabe bien lo que hace falta para mantener la popularidad. En las palabras de un consultor político, “Es la economía, tonto”.

Los candidatos compiten bajo la promesa de crear una prosperidad económica sostenida, y el público espera que cumplan con lo prometido.

Uno de los continuos debates a lo largo de la historia de los Estados Unidos ha sido hasta qué punto debe el gobierno proteger la industria doméstica versus alentar el libre comercio. Por momentos, este polémico y acalorado tema ha dominado las elecciones presidenciales.

El fracaso de Herbert Hoover para responder agresivamente al desafío de la depresión de 1930, puso fin a su carrera política. La voluntad de Franklin D. Roosevelt para experimentar con soluciones nunca antes probadas, lo convirtió en héroe para muchos estadounidenses a través de varias generaciones.

La Administración Nacional para la Recuperación (NRA, por sus siglas en inglés) creada en 1933, fue la piedra fundamental del programa *New Deal* (Nuevo Acuerdo) de Roosevelt. El objetivo era determinar estándares de producción, precios y salarios para cada industria. Fijaba un máximo de horas, un mínimo salarial, requisitos de seguridad y derecho a formar sindicatos. Centralizaba el poder económico en el poder ejecutivo como nunca antes en la historia del país.

Aunque en 1935 la Administración para la Recuperación Nacional (NRA) se declaró ilegal, su existencia abrió las puertas para un control cada vez mayor de la economía por parte del gobierno federal.

Durante la Gran Depresión de la década de 1930 la gente que se quedaba sin techo construía viviendas destartaladas en terrenos vacantes por todo el país. A estos “pueblos” se los denominaba Hooverville, aludiendo al presidente que, acorde a sus sentimientos, los había abandonado.

En nombre de la seguridad nacional o de preservar el bienestar general, los presidentes han usado su cargo para resolver disputas laborales o para influenciar prácticas comerciales. Tanto los sindicatos como las compañías han sufrido las consecuencias de la cólera presidencial.

En 1894 el Presidente Grover Cleveland ordenó a las tropas federales de Chicago que disolvieran una huelga contra la compañía *Pullman Palace Car*, la cual amenazaba con perjudicar al sistema ferroviario del país.

Sewell Avery, presidente de Montgomery Ward, fue separado de su cargo en 1944 por rehusarse a cumplir con las normas establecidas por el Consejo Nacional de Trabajo de Guerra (*National War Labor Board*) creado por el Presidente Franklin Roosevelt. El ejército controló las operaciones de la compañía hasta fines de la Segunda Guerra Mundial.

### Jefe del Partido

Los autores de la Constitución vislumbraban a un presidente que se hallara por encima de las políticas partidarias. En la persona de George Washington, eligieron a alguien que desdeñaba a los partidos políticos, llamándolos “máquinas poderosas, mediante las cuales hombres astutos, ambiciosos y sin principios tienen la posibilidad de subvertir el poder del pueblo y usurpar para sí mismos las riendas del gobierno”.

Imaginaban que los sucesores de Washington emularían su ejemplo. Estaban equivocados. El sistema que crearon alentaba, si no es que demandaba, el surgimiento de los partidos políticos a fin de articular e intermediar diferencias y exigía que los presidentes exitosos fueran, asimismo, efectivos líderes partidarios.

Para los partidos políticos, la presidencia es el premio más codiciado. Por lo cual existen faldones de los cuales prenderse para ingresar al gobierno y patrocinios que recibir y dispensar.

Muchos presidentes llegaron al poder mediante la creación de partidos políticos o la recreación de partidos existentes. Thomas Jefferson y James Madison organizaron el Partido Demócrata-Republicano en la década de 1790 para contrarrestar al Partido Federalista de John Adams y Alexander Hamilton. Andrew Jackson creó el nuevo Partido Demócrata en la década de 1820, y ganó la presidencia en 1828 consolidando los restos del Partido Demócrata-Republicano y atrayendo a los votantes primerizos. Otros, incluyendo a Abraham Lincoln, Franklin Roosevelt y Ronald Reagan, reformaron las estructuras de sus partidos estableciendo coaliciones y atrayendo nuevos seguidores.

Abraham Lincoln asumió el cargo por primera vez a la edad de veintitrés años y transitó por su vida como activista político y estratega. Poseía un don que le permitió congregarse a los líderes republicanos en torno a la causa por la preservación de la Unión.

Desde el comienzo de las elecciones, los partidos políticos y candidatos locales han sabido reconocer la importancia de vincular sus campañas al candidato principal del partido. Esto les ha otorgado a los candidatos presidenciales un enorme poder para configurar la agenda del partido y desempeñarse como su portavoz.

Los presidentes cumplen una función esencial en el fortalecimiento de sus partidos, mediante la presentación de eventos especiales destinados a miembros leales y a posibles partidarios. El Presidente Dwight Eisenhower en 1954, dando la bienvenida a los invitados al almuerzo patrocinado por la División Femenina del Comité Nacional Republicano. Funciones como ésta constituyen un ejemplo típico de cómo los presidentes dedican parte de su valioso tiempo al intento de mantener el apoyo entusiasta por su partido político.

Si bien muchos critican la influencia del dinero en la política, los presidentes están cada vez más involucrados, y de manera más evidente, en la recaudación de fondos como líderes del partido. En esta fiesta del año 2000 en honor al Presidente Bill Clinton, las contribuciones alcanzaron una cifra récord de \$26,5 millones para el partido demócrata.

Los analistas dicen a menudo que el dinero es como la leche materna para la política. Esto es verdad sólo en parte, ya que la distribución de nombramientos y favores es uno de los recursos más importantes de los que dispone un presidente para fortalecer a su partido y reunir apoyo para su gestión. Aunque se han aprobado varias leyes de reforma de la administración pública que han reducido en gran medida el número de nombramientos presidenciales, aún existen muchas recompensas que pueden trasladarse a los partidarios leales o retenerse como castigos por deslealtad política.

### Límites del Poder

El poder presidencial no es fijo, y lo limitan restricciones tanto constitucionales como políticas. La constitución prescribe un sistema de equilibrio, donde los poderes del gobierno federal se comparten entre las ramas del poder ejecutivo, judicial y legislativo.

Sin embargo, dentro de este delicado equilibrio, las influencias de las tres ramas, se desplazan continuamente. Su poder relativo se halla determinado por los individuos que ocupan los diferentes cargos, por la habilidad de los mismos para influenciar la opinión pública y por el clima político, económico y social del momento.

### El Congreso

Los delegados enviados a la Convención Constitucional concibieron la relación entre el Presidente y el Congreso como una fórmula de cooperación y antagonismo al mismo tiempo. Se debatieron frente al modo de lograr un equilibrio adecuado. Gouverneur Morris de Pennsylvania, resumiendo el desafío, declaró: “Hacedlo (al presidente) muy débil: la legislatura le usurpará el poder. Hacedlo muy poderoso: será él quien usurpe el poder a la legislatura”. A lo largo de los años, el equilibrio de poderes ha variado una y otra vez, según la firmeza de los individuos que integraron la rama de gobierno dominante en el escenario político del momento.

El debate principal se centraba en torno al poder ejecutivo y la legislatura, en la pugna por establecer cuál de las dos ramas debía dominar en el gobierno. La lucha aún continúa en la actualidad.

### La Corte Suprema

La autoridad legal máxima de la nación reside en la Corte Suprema, quien tiene la responsabilidad de interpretar las leyes y de rechazar legislaciones o maniobras ejecutivas que considere se hallan en violación de la Constitución. Varios presidentes han sufrido la limitación de sus poderes por determinaciones judiciales contrarias a sus programas o restrictivas de sus órdenes.

Dado que los nombramientos de magistrados de la Corte Suprema son de por vida, éstos se hallan en gran parte a salvo de presiones políticas. Lo único que puede hacer un

presidente para modificar esta circunstancia es tratar de obtener una enmienda a la Constitución o esperar que se produzca una vacante en la Corte que le brinde la oportunidad de designar a un juez más favorable.

A mediados de la década de 1930, la Corte Suprema resolvió que muchas de las reformas del programa *New Deal* del Presidente Franklin Roosevelt, incluyendo la Ley Nacional de Recuperación Industrial, eran inconstitucionales. Roosevelt respondió con una propuesta para aumentar el tamaño del tribunal y, de ese modo, a través del nombramiento de nuevos magistrados, lograr decisiones más convenientes.

Tanto republicanos como demócratas se sintieron indignados por este ataque a la independencia del tribunal y forzaron a Roosevelt a abandonar su propuesta. Desde entonces, ningún presidente ha intentado menoscabar directamente la autonomía constitucional de la corte, conservándose fijo su número en nueve jueces (desde 1869).

### Motivos para un Juicio Político

La limitación máxima de la autoridad presidencial es la destitución del mando por parte del Congreso, a través de un “Juicio Político y Condena por Traición, Soborno u otros Delitos Graves e Incumplimientos de la Ley”. Como proceso político, más que judicial, el juicio político puede albergar motivaciones partidarias.

El Congreso ha asumido con cautela su responsabilidad constitucional, reconociendo que el abuso podría poner fin al delicado equilibrio de poderes entre las ramas gubernamentales. Sólo tres presidentes han enfrentado seriamente su destitución del mando. La Cámara de Diputados les inició juicio político a Andrew Johnson en 1868 y a William Clinton en 1998. En ambos casos el Senado votó por la absolución. Richard Nixon, al borde del juicio político, renunció en 1974.

En 1868 la Cámara de Diputados le inició juicio político a Andrew Johnson alegando que había violado la Ley de Ocupación de 1867, la cual prohibía al presidente separar del cargo a miembros del gabinete sin la aprobación del Senado.

La ley se había creado para proteger al Ministro de Guerra Edwin Stanton, quien había vigilado la ocupación militar en el sur del país y había implementado las reformas de Reconstrucción del Partido Republicano a las que Johnson se oponía. Johnson, haciendo caso omiso a la ley, despidió a Stanton. En represalia, los republicanos que integraban el Congreso, temiendo un retorno de la supremacía blanca sureña, iniciaron un juicio político contra Johnson. El Senado absolvió al presidente por un voto.

La Ley de Ocupación fue rechazada en su mayor parte en 1887; el resto se declaró inconstitucional en 1926.

El 30 de Julio de 1974 el Comité Judicial de la Cámara de Diputados aprobó tres artículos contenidos en el juicio político contra Richard Nixon. El comité presentó cargos contra el Presidente, por obstrucción de la justicia y por abuso de autoridad.

El testimonio de altos funcionarios de la Casa Blanca y las grabaciones obtenidas en el Despacho Oval revelaron una historia de allanamientos, pinchado de líneas telefónicas no autorizadas, “trucos” políticos “sucios”, sobornos y uso ilícito de la Dirección General Impositiva (*Internal Revenue Service*). Sin contar prácticamente con el apoyo de ningún partido político, en la mañana del 9 de agosto Nixon se convirtió en el único presidente en renunciar al mando. Minutos más tarde, el Vicepresidente Gerald Ford prestó su juramento al cargo de presidente.

El gobierno de Nixon estableció una unidad de operaciones secretas conocida como los “Plomeros”. El 3 de septiembre de 1971, los Plomeros allanaron la oficina del Dr. Lewis Fielding, el psiquiatra de Daniel Ellsberg, buscando información que pudiera perjudicar a Ellsberg, quien había dejado filtrar a la prensa documentos del Pentágono referentes a la Guerra de Vietnam. Este armario fue dañado durante la pesquisa. Se trató de la primera

de una serie de intrusiones de los Plomeros que incluyeron el famoso episodio en el Hotel Watergate, el cual finalmente precipitó el derrumbe de la presidencia de Richard Nixon. El testimonio de John Dean, ex asesor del presidente, ante las audiencias del Senado de junio de 1973 por el caso Watergate, resultó extremadamente perjudicial para el Presidente Nixon. En uno de los momentos claves del juicio, se le preguntó a Dean “¿Qué era lo que sabía el presidente y qué ignoraba?”. Dean respondió detallando la implicación extensiva de Nixon, desde un principio, en el encubrimiento del ingreso ilegal a Watergate, incluyendo su autorización para sobornar a testigos a cambio de su silencio.

El 18 de diciembre de 1998 la Cámara de Diputados votó por llevar a William Clinton a juicio político, bajo cargos de perjurio y obstrucción de la justicia, derivados de un testimonio enunciado por el presidente ante un juicio civil, y poniendo en duda la distorsión de su relación con una pasante de la Casa Blanca. El debate se centró en su mayor parte en si sus delitos, de ser ciertos, estaban a la altura de merecer un juicio político. El Senado absolvió a Clinton de las acusaciones.

### Nosotros el Pueblo

El poder presidencial deriva en última instancia del pueblo. Ganar la elección es sólo el comienzo. La única manera de que un gobierno pueda sustentar su influencia, es manteniendo el apoyo del público. Los presidentes populares cuentan con la habilidad de promover sus políticas, presionar a los miembros del Congreso y defenderse de ataques. Si la imagen de un presidente cae notoriamente en las encuestas de opinión, su gobierno se ve debilitado.

Los estadounidenses no confían en las encuestas. Una de las críticas más duras a los presidentes ha sido la de acusarlos de complacer a las encuestas. No obstante, aquellos que ignoran el sentimiento público, arriesgan la efectividad de sus gobiernos.

El viejo sistema de medición de la opinión pública confiaba en los datos informales de activistas partidarios, en los medios de prensa y en los instintos políticos propios. Hacia la década de 1930, estos métodos comenzaron a reemplazarse por encuestadores profesionales y, más adelante, por grupos focales de análisis. Cada vez más, la información reunida se usó para demostrar la popularidad del presidente o para ayudar a envasar y vender programas al público, así como para propulsar legislaciones a través del Congreso.

### Derecho a Asamblea

El derecho primordial de los ciudadanos en una sociedad libre es la habilidad para desafiar las decisiones y acciones del gobierno y de hacer conocer sus opiniones. La Primera Enmienda a la Constitución garantiza el derecho de congregarse pacíficamente y solicitar al gobierno la reparación de agravios. Las demostraciones, desde protestas locales hasta marchas en Washington, han forzado a los presidentes a tomar partido públicamente y manifestarse respecto a temas que a menudo desearían evitar.

### La Prensa

Las acciones del presidente son escudriñadas detenidamente por un enorme cuerpo de prensa. Los periodistas se hallan siempre al acecho de una buena historia, y no hay mejor historia que la de un presidente que se extralimita o es objeto de algún escándalo jugoso. Al mantener un ojo vigilante sobre el mandatario, la prensa ayuda a refrenar toda autoridad presidencial que amenace con exceder sus límites legales o sobrepasarse a los deseos del público.

### La Casa Blanca como Símbolo y Hogar

La Casa Blanca cumple múltiples funciones. Como edificio histórico, contiene objetos que se han utilizado a lo largo de doscientos años. Es también el lugar donde el presidente y la primera dama presiden ceremonias y bienvenidas oficiales. Y además, constituye el hogar de la familia presidencial.

Si bien es necesario que la familia del presidente se muestre accesible al pueblo estadounidense, sus miembros deben contar con espacio y tiempo para escaparse de las presiones y del escrutinio a que los somete su desempeño oficial. El equilibrio de la vida pública y privada se evidencia como uno de los desafíos más grandes a los que se enfrentan los ocupantes de la “pecera” que representa la Casa Blanca.

### Edificación de la Casa Blanca

John y Abigail Adams se trasladaron a la Casa Blanca cuando aún no estaba terminada, hacia fines de 1800. La construcción había comenzado ocho años antes, siguiendo el diseño de James Hoban, que había sido el ganador de un concurso de arquitectura. La apariencia final del edificio recibió la influencia tanto de George Washington como de Thomas Jefferson.

La residencia de dos pisos era una de las más grandes del país. Las alas este y oeste, junto con otras extensiones, se agregaron más adelante. Al principio se la conocía como la Casa del Presidente, y posteriormente a la Guerra de 1812, después del incendio originado por los británicos, pasó a llamarse la Mansión Ejecutiva. Sin embargo, el nombre de Casa Blanca ganó popularidad entre el público general, hasta que en 1902 Theodore Roosevelt lo oficializó.

La réplica de la llave maestra de la Casa Blanca se le entregó a Harry Truman en 1952 luego de completarse las remodelaciones del edificio. La inscripción que acompaña a la llave dice:

“A Harry S. Truman, Presidente de los Estados Unidos de América”

Esta llave de la Casa Blanca es un obsequio de Yale & Towne Manufacturing Company. En una sociedad libre, la llave de la casa simboliza para un hombre sus derechos y los de su familia al conjunto de privacidades y libertades que constituyen el corazón y la médula del estilo de vida norteamericano. Esta llave y las cerraduras que acciona son producto de las habilidades y de la ingenuidad de los hombres y mujeres estadounidenses que viven y trabajan gozando con seguridad de sus libertades. Con la ayuda de Dios, ¡que así sea para siempre! 23 de abril de 1952.

### Abierto al Público

Los presidentes organizan eventos con el fin de afianzar en la gente el sentimiento de que tienen acceso al líder de una sociedad democrática. Durante un Cuatro de Julio, Thomas Jefferson abrió el ingreso a los jardines que rodean la Casa Blanca. En la década de 1840 ganó popularidad la tradición de los conciertos musicales, que continuaron atrayendo a cuantiosas muchedumbres a lo largo de los años subsiguientes. Al principio, las familias organizaban celebraciones públicas que incluían carreras de huevos para Pascuas, la iluminación de árboles de Navidad, recepciones y picnics.

Eventos tales, simbolizan la relación única que vincula a nuestro mandatario electo con los votantes a quienes sirve. Ningún presidente puede permitirse mantenerse apartado o distante del público; sin embargo, la necesidad de seguridad estricta que impera hoy en día, ha convertido al contacto directo en un gran desafío.

### Eventos Oficiales

En calidad de anfitriones oficiales de la nación, el presidente y su familia son responsables de recibir en la Casa Blanca a una extensa procesión de dignatarios. A través de los años, se han sucedido visitas tan variadas como miembros de la tribu de Indios Osage hasta representantes de China.

El formato de estos encuentros varía desde recepciones y conversaciones a puerta cerrada, hasta fiestas y cenas. De estas reuniones pueden surgir importantes relaciones personales, así como decisiones trascendentales. El desafío es poder aprovechar estas ocasiones de modo efectivo.

### Bodas en la Casa Blanca

Maria Monroe fue la primera hija de un presidente en casarse en la Casa Blanca, en 1820. La ceremonia se restringió a la familia. Las bodas subsecuentes se tornaron cada vez más populares y el público cada vez más deseoso de conocer los detalles en torno a las mismas.

Novias más recientes de la Casa Blanca han recurrido a elaboradas estrategias a fin de evitar intrusiones. En 1966, Luci Johnson se las ingenió para mantener el diseño de su

vestido en secreto hasta el día de la boda. El respeto por la privacidad en las fiestas de bodas debe equilibrarse con la gran oportunidad que representan estas excepcionales ocasiones de capturar la benevolencia política.

### Conciliación de una Vida Privada

Cuando George Washington asumió la presidencia, decidió que el presidente debía trabajar y vivir en la misma residencia, y desde entonces, todos los mandatarios se han atenido a esa norma. Si bien esta medida optimizó la eficiencia del trabajo presidencial, dificultó, por otra parte, la vida familiar. Es muy complicado extraer o intercalar momentos de tranquilidad y privacidad en medio de las ocupaciones oficiales. En resumen, es casi imposible llevar una vida “normal” mientras se vive en la Casa Blanca.

### Asesinatos y Duelo

El sistema político de los Estados Unidos sufre su mayor desafío cuando la persona elegida para liderar al país recibe amenazas de muerte o fallece. La muerte de un presidente, especialmente por asesinato, traumatiza a la nación y la sumerge en un período de cuestionamientos, reflexión y duelo ritualizado. Y, a partir de la transferencia pacífica, constitucional, del poder al vicepresidente, emerge la confianza renovada en nuestro modo de gobierno.

Comenzando con el ataque a Andrew Jackson en 1835, a lo largo de la historia se sucedieron varios intentos de asesinato contra presidentes estadounidenses. Cuatro presidentes —Abraham Lincoln, James A. Garfield, William McKinley y John F. Kennedy— murieron a causa de heridas de bala, y otros cuatro —William Henry Harrison, Zachary Taylor, Warren G. Harding y Franklin D. Roosevelt— fallecieron a causa de enfermedades.

William Henry Harrison, primer presidente en morir durante el ejercicio de sus funciones. Harrison tenía sesenta y ocho años cuando llegó a Washington para su investidura en 1841, la persona con más edad en asumir la presidencia. Ante el cuestionamiento de muchos sobre si tendría la energía necesaria para el trabajo, Harrison pretendió demostrar su vigor, y un día invernal de marzo montó a caballo durante el desfile inaugural, pronunciando un discurso de dos horas de duración sin sobretodo ni sombrero. Como resultado, contrajo un resfrío y un mes más tarde falleció de neumonía.

Inmediatamente se puso en duda el estatus de John Tyler. ¿Continuaría siendo vicepresidente, sería el presidente interino o se convertiría en presidente? Tyler no expresó dudas, y a pesar de enfrentar cierta oposición, inmediatamente asumió la nominación y las responsabilidades del más alto mando, concluyendo así con la discusión sobre la sucesión.

### Zachary Taylor

El éxito como general en la Guerra Mexicoamericana propulsó a “*Old Rough and Ready*” a la Casa Blanca a la edad de sesenta y cuatro años. Hallándose su gobierno inmerso en un amargo debate en torno a la esclavitud en los nuevos territorios de occidente, el Presidente Taylor se tomó el tiempo para participar de los eventos del 4 de julio en el Monumento a Washington. Debió ser conducido a la cama a causa de una gastroenteritis aguda que contrajo por haber bebido leche contaminada bajo el sol ardiente de Washington. Falleció cinco días más tarde, el 9 de julio de 1850. Al día siguiente, el Vicepresidente Millard Fillmore prestó juramento en el Vestíbulo de la Cámara de Diputados.

### La Muerte de Abraham Lincoln

Abraham Lincoln fue el primer presidente asesinado de los Estados Unidos. Fue blanco del ataque de un simpatizante sureño, John Wilkes Booth, el 14 de abril de 1865, cinco días después de que Ulysses S. Grant aceptara la rendición de Robert E. Lee en Appomattox Court House.

Después de su muerte, Lincoln gozó de la adoración y del atractivo popular que lo habían eludido en vida. Se transformó en el mártir de la unidad y de la igualdad nacional y en héroe de millones de individuos que reaccionaron a su fallecimiento con una demostración de dolor sin precedentes.

La forma en la que los estadounidenses manifestaron su luto por Lincoln, determinó los rituales mediante los cuales el país se expresaría ante futuras tragedias, como el asesinato de John F. Kennedy, cien años más tarde.

“Ahora pertenece a la eternidad”.

—Secretario de Guerra Edwin Stanton, 15 de abril de 1865

Los objetos pertenecientes a Lincoln, o relacionados con él, se transformaron rápidamente en reliquias evocativas de la grandeza de Lincoln y en estímulo para que los estadounidenses mantengan vivos sus ideales.

Uno de los símbolos más preciados que alberga la Institución Smithsonian es el sombrero de copa, que Lincoln llevaba la noche de su asesinato en el Teatro Ford.

La máscara de yeso tamaño natural, se reprodujo a partir del molde original que Leonard Volk tomó del rostro de Lincoln en Chicago, en 1860.

La bandera es la que ondeó en el tren funeral durante el recorrido entre Albany y Utica, Nueva York.

### El Asesinato de Abraham Lincoln

El 14 de abril de 1865, el Presidente y la Sra. Lincoln asistieron al Teatro Ford con Clara Harris y su prometido, Henry Rathbone.

A las 10:15, mientras la audiencia estallaba en risas en un punto climático de la obra (las palabras “*You sockdologizing old mantrap*”), el actor y simpatizante sureño John Wilkes Booth disparó contra Lincoln e hirió gravemente a Rathbone con un cuchillo. A pesar de que Booth se quebró una pierna al saltar al escenario durante su huída, logró escapar al sur de Maryland.

El ataque a Lincoln fue parte de un plan fallido que ambicionaba asesinar a varios miembros dirigentes del gobierno con la esperanza de que el caos resultante permitiera una paz negociada con la Confederación.

Lincoln fue conducido a una residencia frente al teatro, donde falleció a la mañana siguiente. El 15 de abril, Andrew Johnson prestó juramento como presidente en su departamento privado de la Casa Kirkland.

## El Largo Trayecto Final: El Funeral de Abraham Lincoln

Mary Lincoln tomó la decisión de sepultar al difunto presidente en Springfield, Illinois, su antiguo hogar. Antes de abandonar Washington el 21 de abril, los restos mortales de Lincoln fueron expuestos en la Casa Blanca, luego de lo cual se trasladaron en un cortejo fúnebre que se prolongó durante dos horas —integrado por soldados, políticos, diplomáticos y esclavos emancipados— hasta la rotonda del Capitolio.

Los despojos de Lincoln recorrieron nuevamente, pero a la inversa, la ruta ferroviaria emprendida una vez por el presidente electo en 1891. Se celebraron a su paso desfiles con arcones de armas, caballos sin jinetes y gran diversidad de oficiales electos. No fue sino hasta el 4 de mayo que Lincoln recibió sepultura. El tren no solamente lo trasladó [a Lincoln] a Illinois, sino que “lo transportó a la inmortalidad”.

La muerte de Lincoln ocasionó un diluvio de expresiones públicas de luto. Cánticos formaron parte de las actividades conmemorativas oficiales.

A medida que el cadáver de Lincoln atravesaba las ciudades más importantes, la gente salía al encuentro del presidente caído con toda suerte de actos conmemorativos. El General D. K. Jackman usó este bastón de madera y faja de luto en función de director del cortejo fúnebre llevado a cabo en Filadelfia.

El tren funerario de Lincoln tenía ocho vagones —seis transportaban a los invitados al funeral, uno llevaba a la guardia de honor militar y en el otro viajaba el cuerpo. Aquellos que habían solicitado abordar el tren recibieron invitaciones especiales y horarios.

Lincoln fue asesinado un viernes santo. Esto les permitió a muchos hallar una conexión espiritual y personal con su muerte. Algunos percibieron el asesinato de Lincoln como una expiación de los pecados de la nación luego de años de guerra y enconos. Incontables estadounidenses exhibieron broches, relicarios, insignias y anillos como modo de expresar públicamente el luto y la memoria del presidente.

## La Muerte de James A. Garfield

El ataque contra James A. Garfield el 2 de Julio de 1881 sacudió, enfureció y sedujo a la nación. Habiendo ocupado la presidencia durante solo cuatro meses, Garfield recibió un disparo de Charles Guiteau en el momento en que abordaba un tren en la estación de ferrocarriles Baltimore & Potomac en Washington. Garfield quedó seriamente herido, pero sobrevivió hasta el 19 de septiembre.

Guiteau era un abogado fracasado, evangelista y vendedor de seguros, quien creía que Garfield debía haberle otorgado un cargo por conveniencia en el cuerpo diplomático y que, por otra parte, las decisiones políticas del presidente amenazaban con destruir al Partido Republicano. Guiteau fue declarado culpable de asesinato y llevado a la horca el 30 de junio de 1882. En 1883 el Congreso aprobó la Ley de Pendleton: su objetivo era reformar la administración pública y limitar el número de aspirantes a cargos patrocinados, como Charles Guiteau.

“Una interpretación precisa” del momento en que Charles Guiteau disparó contra el Presidente James Garfield, cuando Garfield ingresaba junto al Secretario de Estado James G. Blaine a la estación del ferrocarril Baltimore & Potomac.

Los medios masivos de comunicación no daban abasto para satisfacer la demanda de información del público acerca del intento de asesinato y del estado de salud del presidente. Periódicos como el *Frank Leslie's Illustrated* publicaron numerosas ediciones especialmente ilustradas. En el número publicado el 16 de Julio de 1881, se observa a Garfield en espera de la ambulancia.

Mientras los médicos se esforzaban por comprender la gravedad de las heridas de Garfield, Alexander Graham Bell, inventor del teléfono, usó una máquina a la cual llamó “balanza de inducción” a fin de tratar de localizar la bala. Si la hallaba, la máquina enviaría un sonido al receptor del teléfono adjunto. A pesar de las tentativas realizadas el 26 de julio y el 1 de agosto de 1881, Bell no pudo situar la bala.

El inventor del teléfono Alexander Graham Bell usando su “balanza de inducción” en un intento infructuoso por hallar la bala que finalmente mataría al Presidente Garfield, extraído del *Harper's Weekly*, 13 de agosto de 1881

El 6 de septiembre de 1881, el Presidente Garfield fue trasladado en tren desde Washington hasta la casa frente al mar de Charles Francklyn en Long Branch, Nueva Jersey. Para aliviar el esfuerzo del presidente, se construyó un ramal especial que llevaba directamente hasta la residencia. Espigones de la vía se transformaron en preciados suvenires que se vendieron al público desesperado por cualquier recuerdo tangible del líder caído.

Los estadounidenses se debatieron por hallar formas de expresar su dolor por la muerte de Garfield. Numerosos poemas, oraciones públicas y cánticos proporcionaban un escape emocional muy necesario.

“Soy un americano entre los millones que lloran por su líder herido”.

— Vicepresidente Chester A. Arthur, quien pronto se convertiría en el presidente de los Estados Unidos

### El Asesinato de William McKinley

En el verano de 1901, William McKinley, recientemente reelecto, inició un recorrido de seis semanas por todo el país. En la Exposición Panamericana de Búfalo, Nueva York, celebró una recepción pública. Mientras saludaba al público con apretones de manos, se acercó a él Leon Czolgosz, un anarquista autoproclamado. Czolgosz disparó dos balas al pecho y al estómago de McKinley. Ocho días más tarde, el 14 de septiembre, McKinley murió a causa del envenenamiento sanguíneo producido por las heridas.

El Vicepresidente Theodore Roosevelt viajó raudamente a Búfalo, Nueva York, y el 14 de septiembre asumió el cargo presidencial.

Czolgosz fue detenido de inmediato luego de perpetrar el ataque. Tras un rápido juicio y consiguiente condena, este obrero de fábrica y trabajador agrícola de veintiocho años de edad fue ejecutado el 29 de octubre de 1901.

—Últimas palabras de William McKinley

## Warren G. Harding

Finalizada la Primera Guerra Mundial, Warren G. Harding ganó las elecciones de 1920 con la promesa de volver a la “normalidad”. A menudo abrumado por sus responsabilidades y acosado por una serie de escándalos políticos, ya para el tercer año de su gobierno, Harding estaba exhausto y su salud se encontraba deteriorada. Durante un viaje a la costa oeste lo aquejó una dolencia estomacal mientras se hallaba en San Francisco, diagnosticada erróneamente como intoxicación por alimentos. El 2 de agosto de 1923, Harding falleció por lo que ahora se cree fue un paro cardíaco.

El Vicepresidente Calvin Coolidge se hallaba de vacaciones en la granja paterna en Vermont cuando recibió la noticia, prestando de inmediato juramento presidencial ante su padre, quien era notario público.

## La Muerte Súbita de FDR

Franklin D. Roosevelt ocupó el cargo presidencial por más tiempo que ningún otro gobernante: durante doce años. Bajo su mandato, los Estados Unidos sufrieron dos de sus crisis más importantes y agobiantes: la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial.

La nación se había acostumbrado al liderazgo de Roosevelt y su presencia era reconfortante, gracias en parte al uso estratégico de la radio y sus “charlas informales”. De modo que cuando Roosevelt murió súbitamente en Warm Springs, Georgia, el 12 de abril de 1945, los estadounidenses quedaron devastados.

El Vicepresidente Harry Truman fue escoltado hasta la Casa Blanca y, tan pronto como pudieron reunirse a su esposa y a los miembros del gabinete, prestó juramento del cargo.

Canciones como “Él era Tu Amigo y el Mío” demuestran una conexión real entre FDR y millones de estadounidenses que ayuda a explicar por qué su muerte se sintió como una pérdida personal. La gente vestía broches de luto como éste a fin de expresar públicamente su dolor.

## La Pérdida de John F. Kennedy

Millones de estadounidenses recuerdan dónde se encontraban o qué estaban haciendo cuando escucharon que John F. Kennedy había recibido un disparo y había sido asesinado

por Lee Harvey Oswald en Dallas, Texas, el 22 de noviembre de 1963. La muerte de Kennedy y el subsiguiente período de luto transfiguraron a la nación, parte de ello debido a que los eventos fueron transmitidos pronto, clara y constantemente por televisión a los hogares estadounidenses.

La muerte de Kennedy puso fin al optimismo que emanaba de la juventud, idealismo y energía de su gobierno. Con la nación en duelo, la familia Kennedy recurrió a los rituales y prácticas oficiales de homenaje adoptadas luego del asesinato de Abraham Lincoln.

Su familia acudió a la historia en busca de modelos que ayudaran a disponer el funeral y las ceremonias del duelo. El tambor se introdujo a semejanza de uno utilizado durante la Revolución Americana. El Sargento Mayor Vincent Battista, miembro de la Banda del Ejército de los Estados Unidos, también conocida como “Pershing’s Own”, en Fort Myer, Virginia, era uno de los tamborileros que formaban parte del cortejo fúnebre del Presidente Kennedy.

Gran parte de lo que permaneció en la memoria pública sobre el asesinato de Kennedy, surgió de las imágenes visuales del evento, fotografías de la familia Kennedy en el Capitolio el 24 de noviembre de 1963, y de los restos mortales del presidente, expuestos en la rotonda.

El asesinato de John F. Kennedy restringió cuantiosas actividades. Tiendas, oficinas gubernamentales, fábricas y museos cerraron sus puertas. La gente corrió a comprar revistas y recuerdos del momento que les permitiera poseer una expresión concreta de su pérdida. La mayoría de los estadounidenses se instalaron frente a la televisión para ver las últimas noticias en torno al evento.

Después del asesinato de Kennedy hubo un período de duelo oficial de treinta días, que culminó con la celebración de un servicio funerario en el Lincoln Memorial. Pero para la mayoría de los estadounidenses, el funeral celebrado el 25 de noviembre fue el más conmovedor y memorable de los eventos.

La Protección del Presidente: El Servicio Secreto de los Estados Unidos

El Servicio Secreto de los Estados Unidos, establecido en 1865 para resguardar la moneda de la nación, es más conocido como la agencia responsable de la protección del presidente. Asumió esta obligación en 1901, luego del asesinato de William McKinley.

Las funciones cada vez más amplias de los agentes especiales y uniformados abarcan hoy en día la protección del presidente y su familia, de los candidatos a presidente y de los ex presidentes, así como la custodia de funcionarios ejecutivos y de misiones diplomáticas.

Luego de la muerte de John Kennedy en 1963, la agencia aumentó el número de agentes destacados al presidente, empleó una nueva tecnología de comunicaciones y se volvió más proactivo en el acopiamiento de inteligencia.

Con anterioridad al gobierno de Theodore Roosevelt, la seguridad presidencial estaba constituida por una miscelánea específica de agentes de vigilancia privada, agentes locales y confidentes presidenciales. La protección de William McKinley durante un viaje a la región central del país en 1897 la dirigió de forma muy efectiva William Williams, director de seguridad pública en Columbus, Ohio. Luego de que McKinley fuera asesinado cuatro años más tarde en Búfalo, Nueva York, el Servicio Secreto se transformó formalmente en custodia del presidente.

Las placas de identificación son una réplica de los usados por el Servicio Secreto y la policía de la Casa Blanca desde fines del siglo XIX. Los primeros distintivos estandarizados de los agentes, desde 1875, tenían cinco puntas que representaban a la Justicia, el Deber, el Coraje, la Honestidad y la Lealtad.

Las tarjetas de detención se empezaron a completar a fines del siglo XIX cada vez que se producía el arresto de un sospechoso. Con el tiempo se convirtieron en una valiosa fuente de información para la agencia.

La existencia de un reglamento de operaciones era de uso generalizado entre los agentes a principios de los 1900. El revólver de doble acción modelo 1877, "Lightening", era el más portado por los agentes durante ese período.

El Servicio Secreto de los Estados Unidos fue creado a fin de defender la moneda estadounidense de posibles falsificaciones. Ésta continúa siendo una de las mayores responsabilidades de la agencia.

El equipo que utilizan en la actualidad los agentes del Servicio Secreto incluye audífonos y radio bidireccional de codificación digital, ametralladora Heckler & Koch MP5 y bastón extensible.

La diligencia de agentes especiales como Larry Buendorf y Dick Kaiser fue crucial en la habilidad de la agencia para proteger al Presidente Ford de dos intentos de asesinato en 1975. El ataque de Lynette “Squeaky” Fromme el 5 de septiembre fue frustrado gracias a que la mano del Agente Especial Buendorf presionó a tiempo contra la pistola de la agresora y evitó el disparo.

“Nos quedamos sentados en la oscuridad, meditando aún cómo pudo haber sido perpetrado este hecho en una América justa y libre”.

—Observación emitida inmediatamente luego del asesinato de William McKinley en 1901

Theodore Roosevelt fue el primer presidente en recibir la protección del Servicio Secreto.

El 1 de noviembre de 1950 dos nacionalistas puertorriqueños intentaron asesinar al Presidente Harry S. Truman. El Oficial Leslie Coffelt de la Policía del Servicio Secreto de la Casa Blanca falleció durante un cruce de fuego. Gracias a su intervención, así como a la de otros agentes involucrados, el ataque a Truman falló.

El 30 de marzo de 1981 el Presidente Ronald Reagan resultó herido durante un intento de asesinato. Gracias al rápido accionar de los agentes del Servicio Secreto pudo salvarse la vida del presidente.

## Hechos Presidenciales

<u>Presidente</u>	<u>Asesino</u>	<u>Resultado</u>
Andrew Jackson (1835)	Richard Lawrence	Jackson sale ileso
Abraham Lincoln (1865)	John Wilkes Booth	Lincoln muere asesinado
James Garfield (1881)	Charles Guiteau	Garfield muere asesinado
William McKinley (1901)	Leon Czolgosz	McKinley muere asesinado
Theodore Roosevelt (1912)	John Schrank	Roosevelt resulta herido
Franklin Roosevelt (1933)	Giuseppe Zangara	Roosevelt sale ileso
Harry S. Truman (1950)	Oscar Collazo Griselio Torresola	Truman sale ileso
John F. Kennedy (1963)	Lee Harvey Oswald	Kennedy muere asesinado
Gerald R. Ford (1975)	Lynette “Squeaky” Fromme	Ford sale ileso
Gerald R. Ford (1975)	Sara Jane Moore	Ford sale ileso
Ronald Reagan (1981)	John Hinckley Jr.	Reagan resulta herido

## La Presidencia en la Imaginación Popular

La presidencia siempre ha sido una fuerza dominante dentro de la creación de canciones, películas y otras expresiones culturales. Al constituir un símbolo de los Estados Unidos, el presidente se ha representado tradicionalmente como figura heroica, como guía moral de la nación, o como reflejo del ánimo nacional. Los avances tecnológicos y los cambios en la actitud han contribuido a caracterizaciones más accesibles y variadas, si bien no necesariamente más realistas.

El lugar que ocupa la presidencia dentro de la sociedad estadounidense, tan central y visible, denota su importancia e influencia, y contribuye a una cultura política común.

“La pluma es más poderosa que el político”.

—Presidente Gerald R. Ford, 1975

## Caricaturas de la Presidencia

El uso de dibujos o viñetas para comentar las acciones del presidente es una tradición casi tan antigua como la nación. Las viñetas políticas fueron la creación de la prensa políticamente partidaria de principios de los 1800. A lo largo del siglo XIX se convirtieron en elemento principal de las revistas semanales y, con el tiempo, se transformaron en piedra angular de la industria periodística moderna.

Las caricaturas hacen que temas y personalidades complejos se vuelvan más accesibles. A menudo tienen un gran impacto en las actitudes de los presidentes. Muchos mandatarios han sentido del mismo modo que el político de Nueva York del siglo XIX William “Boss” Tweed cuando dijo: “Suspendan esos condenados dibujos...No me importa demasiado lo que los periódicos escriban sobre mí. Mis electores no pueden leer. Pero, maldita sea, sí pueden ver los dibujos”.

Andrew Jackson fue un presidente fuerte (1829–37), quien se sirvió del cargo para llevar a cabo energéticamente su agenda. Muchos de sus opositores políticos, recelosos del uso que Jackson hacía del poder, se referían a él como el “Rey Andrew”.

La presidencia de Theodore Roosevelt (1901–09) robusteció el escenario de la sátira y la caricatura políticas. Las facciones de Roosevelt, especialmente su boca ancha y el movimiento constante al hablar, hicieron al deleite de los caricaturistas.

Calvin Coolidge llegó a la presidencia tras la muerte de Warren Harding en 1923, y en 1924 fue reelegido al cargo. Comúnmente citado por la prensa como “el silencioso Cal”, Coolidge, nativo de Nueva Inglaterra, era austero y formal, satirizado a menudo por los caricaturistas.

Richard Nixon fue elegido presidente en 1968 luego de una campaña que prometía devolver la “ley y el orden” al país. No obstante, terminó valiéndose de métodos de espionaje, interviniendo las líneas telefónicas de varios ciudadanos sospechosos de obstaculizar sus políticas.

Una viñeta de 1974 de Tim Mitelberg sugiere que las acciones de Nixon violaban las mismas leyes que prometía defender. Nixon fue depuesto en 1974, en parte debido al contenido de las cintas que él mismo había grabado de conversaciones en la Casa Blanca.

### La presidencia en el Cine y la Televisión

La presidencia siempre ha sido un elemento corriente en los largometrajes, si bien las películas que representaron a presidentes, tanto reales como ficticios, raramente han sido éxitos taquilleros. Algunos de los primeros clásicos del cine mudo incluyen *Lincoln, the Lover* (1914) y *The Birth of a Nation* (1915).

Algunos filmes buscaron la glorificación —*Young Mr. Lincoln*, protagonizado por Henry Fonda, *Sunrise at Campobello*, y *PT 109*. Otros exploraron la ambigüedad del cargo— *Seven Days in May*, *Nixon*, y *Dr. Strangelove*. Películas más recientes, como *Air Force One*, *Deep Impact*, y *The American President*, presentaron al presidente como héroe de película de acción, como protagonista romántico o como símbolo de todo lo bueno —o malo— de los Estados Unidos.

La televisión trató a la presidencia con menos reverencia. En los primeros años, programas como *Producer's Showcase* y *Philco Playhouse* comenzaron con un examen del sistema político estadounidense. Para la década de 1970, varias representaciones de la presidencia intentaron desmitificar y explicar la presidencia, incluyendo *Eleanor and Franklin*, *Collision Course*, y *The Missiles of October*.

Más recientemente, el programa de NBC, *The West Wing*, intentó entretener y educar a la audiencia acerca de la vida laboral en la Casa Blanca. Y *Saturday Night Live* ha venido satirizando a la presidencia por más de tres décadas.

*The Man*, producida en 1972, presenta a James Earl Jones como el primer presidente negro de la nación, enfrentando con éxito crisis raciales, políticas y presidenciales.

Warner Brothers en 1964 presenta a la figura estelar de Polly Bergen como primera mujer en llegar a la presidencia, y a Fred MacMurray como su esposo. Bergen se halla tan abrumada con las presiones del cargo, que cuando descubre que está esperando un hijo, renuncia de buen grado. *Kisses for My President* refleja claramente muchas de las actitudes que marcaron las vidas de las mujeres a principios de la década de 1960.

Casi todas las películas presentan a los presidentes del pasado como héroes, pero en el filme *Nixon* de Oliver Stone, de 1995, Anthony Hopkins interpreta al ex presidente como una figura imperfecta y trágica, asediada y fuera de control.

El controvertido matrimonio de Andrew Jackson con Rachel Donelson Robards es el tema de la película romántica *Presidente's Lady* de 1953, protagonizada por Charlton Heston y Susan Hayward.

En la película romántica *The American President* de 1995, Michael Douglas se enfrenta al desafío de criar una hija pequeña, salir con una lobista y, al mismo tiempo, trabajar en la campaña para la reelección.

La mayoría de los presidentes de los Estados Unidos han sido ignorados por la industria cinematográfica. La película *Wilson*, de 1944, con Alexander Knox, es una de las pocas donde se explora la vida y el gobierno de Woodrow Wilson, presidente desde 1913 hasta 1921.

La vida de Abraham Lincoln es un tema popular en la cinematografía. En 1940, Raymond Massey representó el papel de Lincoln como un héroe simple y honesto cuyos principios morales lo condujeron hacia la vida pública.

La producción de películas que analizan la presidencia de los Estados Unidos atrajo tanto a los directores como a los estudios desde los comienzos de la industria cinematográfica. Si bien hubo abundancia de películas con este tema, rara vez alcanzaron el éxito económico o el favor de la crítica.

### La Presidencia en la Música

Se ha conmemorado a la presidencia a través de prácticamente todos los géneros musicales estadounidenses. Se han escrito cánticos de campaña para cautivar a los votantes, se han hecho grabaciones de blues para expresar frustraciones y esperanzas raciales, y musicales de Broadway han ofrecido a menudo un buen medio para tratar el tema con desenfado.

Un asombroso número de intérpretes y compositores de primera línea han incursionado en el tema. Pocas de las canciones han sido memorables, pero demuestran, sin embargo, la importancia y la visibilidad del presidente.

El presidente de los Estados Unidos ha sido objeto de innumerables sátiras y canciones —algunas ingeniosas, otras divertidas, otras críticas y otras muy pobremente escritas.

### El Consumo de la Presidencia: Imágenes Presidenciales en Publicidad

Desde el siglo XIX, los publicistas se han servido de imágenes presidenciales para disuadir a la gente de comprar productos y servicios. El presidente es símbolo de progreso, optimismo y realización personal —características muy valoradas que influyen a los consumidores.

Utilizar la imagen de un presidente para hacer publicidad —especialmente la de Washington o Lincoln— servía para legitimar un producto y para separarlo de su competencia. El nombre o la representación del presidente otorgaban reconocimiento instantáneo a un producto y generaban una demanda del mismo. Durante el siglo XX comenzó a respetarse una norma tácita que desalentaba el uso de la imagen del presidente de turno con fines de la comercialización de un producto.

A principios del siglo XX, la imagen de Theodore Roosevelt gozaba de popularidad entre los publicistas. Su energía, su personalidad entusiasta y su credibilidad, tanto como presidente o como héroe de guerra, conferían legitimidad a cualquier producto. Se observa la reputación de Roosevelt como aventurero internacional utilizada para la venta de cheques de viajero ABA.

La industria cítrica en California empezó a comercializar sus productos en todo el país a principios del siglo XX, gracias en parte a la mayor velocidad de los transportes y a una mayor confianza en ellos. Muchos rótulos de envío y de publicidad de naranjas y limones representaban imágenes idealizadas de California. Pero la Asociación de Citrus Victoria Avenue decidió usar la imagen de Abraham Lincoln para evocar sentimientos de familiaridad, orgullo y nacionalismo.

La imagen de George Washington ha figurado probablemente en más publicidades que la de ningún otro presidente para la venta de todo tipo de productos, desde café hasta jabón y desde bicarbonato de soda hasta refrescos.

A principios del siglo XX, R.J. Reynolds Tobacco Company usó la imagen de Washington, que representaba valores tales como la integridad y el patriotismo, para vender su producto. Aludiendo a la magnitud del primer presidente como padre fundador, la publicidad invitaba a los estadounidenses a “fumar o masticar” este “gran [tabaco] americano”.

Las tarjetas publicitarias fueron creadas por los mayoristas para que los minoristas las entregaran a sus clientes recordándoles qué marcas comprar. Su uso se extendió principalmente desde los años siguientes a la Guerra Civil hasta el siglo XX, convirtiéndose pronto en tarjetas de colección.

Las compañías usaban imágenes presidenciales como las de John Adams, Grover Cleveland, Chester Arthur y Ulysses Grant —agraciando aquí tarjetas del jabón Sweet Home— para alentar la adquisición del producto. Esto promovía las ventas, además de permitirle a la gente apropiarse de una pizca de la presidencia.

### La Captura de una Esencia: la Presidencia como Suvenir

La colección de suvenires es un fenómeno que se practica desde hace cientos de años, lo cual evolucionó desde los peregrinajes religiosos hasta las migraciones de comunidades. Ayuda a sustentar memorias y a capturar la esencia de una jornada, de un evento, de un lugar o de un individuo.

La preservación de memorias de la presidencia mediante objetos de recuerdo permite a la gente honrar o ser dueña de un trozo del pasado presidencial. Los suvenires varían desde reliquias y elementos costosos y únicos, hasta elementos más baratos, de producción masiva —juguetes, juegos y tazas—, “*kitsch* con banderas centelleantes.”

Excepto por elementos icónicos, la mayor parte de este material es olvidado en poco tiempo o desechado por el comprador o el receptor. Pero revela mucho acerca de las distintas formas en las que un presidente puede o debe ser recordado.

“Un bocado de historia genuina es algo tan raro que siempre debe ser valorado”.

—Thomas Jefferson en una carta a John Adams, 1817

La conmemoración de la presidencia a través de juguetes y juegos no es algo nuevo. Cuando los estadounidenses celebraron su primer centenario en 1876, las compañías crearon juegos, como éste de McLoughlin Brothers, a fin de motivar a los niños a aprender la historia de los presidentes. La popularidad del Presidente John Kennedy condujo a la producción de este juego de mesa en 1962.

Uno de los juguetes más exitosos relacionados con la presidencia es el *Lincoln Logs*, con el cual los niños pueden construir cabañas de troncos que se parecen a lo que en la imaginación del público habría sido la primera casa de Abraham Lincoln. *Lincoln Logs* fue inventado en 1916 por John Lloyd Wright, hijo del arquitecto Frank Lloyd Wright.

La idea del oso de peluche surgió de la viñeta de un periódico en 1902, de Clifford Berryman, donde se representaba al Presidente Theodore Roosevelt, un notorio cazador y amante de la naturaleza, rehusándose a matar a un oseño. La historia ayudó a cementar la imagen de Roosevelt como líder masculino pero compasivo. Este oso es de los primeros fabricados por la compañía *Ideal Toy*.

No todos los juguetes y muñecos son jocosos o benévolos. Los suvenires pueden ofrecer la oportunidad de criticar al presidente o a sus políticas. El juego de dardos de 1967 refleja la oposición a la decisión de Lyndon Johnson de intensificar la guerra en Vietnam. El muñeco vudú, de la década de 1980, fue muy popular entre aquellos que criticaban las políticas económicas de Ronald Reagan.

Durante gran parte del siglo XIX, la imagen de George Washington dominó la iconografía de los presidentes. Fue reproducida en suvenires y todo tipo de elementos domésticos, ratificando su importancia histórica y la necesidad de héroes que existe en la nación.

Hoy en día, la idea de coleccionar cabello puede parecer mórbida, o por lo menos, extraña. Pero a lo largo de los siglos XVIII y XIX era un modo aceptable de expresar el duelo y preservar a alguien en la memoria.

Un muestrario llegó a la Institución Smithsonian de parte de la oficina de Patentes de los Estados Unidos en 1883. Contiene mechones de cabello de todos los presidentes desde Washington hasta Pierce. Se realizó en honor a los presidentes, para que permanecieran visibles a las futuras generaciones.

### Datos Presidenciales

George Washington (1789–1797)

no ha sido la figura protagónica de ningún estreno cinematográfico de importancia, si bien se lo ha representado en papeles secundarios en muchas películas.

Andrew Jackson (1829–1837)

es el tercer presidente más representado en películas; Charlton Heston actuó como Jackson dos veces.

Abraham Lincoln (1861–1865)

ha sido representado en más de 150 películas, convirtiéndolo en el presidente representado con mayor frecuencia.

Rutherford B. Hayes (1877–1881)

Su esposa Lucy fue la primera esposa de un presidente en ser llamada “primera dama”.

Franklin D. Roosevelt (1933–1945)

fue el primer presidente representado en una obra de Broadway en vida del mismo; George M. Cohan actuó en el papel de Roosevelt en *I'd Rather Be Right*, la cual se estrenó en 1937.

John F. Kennedy (1961–1963)

y su familia fueron la primera familia presidencial satirizada en un álbum de distribución pública; *La Primera Familia*, se lanzó en 1962, presentando a Vaughn Meader como Kennedy.

Casi todas las ciudades en los Estados Unidos poseen una calle con el nombre de un ex presidente. Carteles, procedentes de distintas comunidades en todo el país, indican cómo

los estadounidenses interactúan diariamente con representaciones de la presidencia. Washington es el nombre presidencial más usado para nombrar calles, seguido por el de Lincoln.

### La Vida después de la Presidencia

No existe una labor establecida para los presidentes luego de que se alejan del gobierno. Estas actividades dependen, a menudo, de su situación ante los ojos del pueblo estadounidense, de la estatura dentro de su partido o del deseo de continuar dentro del ámbito público.

El presidente que se retira no desea que se utilice su prestigio de un modo que él considere inadecuado, ni tampoco el presidente actual desea ser eclipsado por el mandatario previo. Cada ex presidente debe enfocar el desafío a su manera. No existen respuestas universales, sino tentativas individuales por hallar un cierto grado de satisfacción luego de haber ocupado el cargo más poderoso de la nación.

### George Washington Regresa al Hogar

George Washington sentó el ejemplo para muchos presidentes cuando eligió retirarse a su adorada residencia de Mount Vernon. Allí pasó tiempo con su familia, ocupándose de ineludibles reparaciones a la propiedad y recibiendo a visitantes provenientes de todas partes del mundo. A pesar de que siempre fue un anfitrión gentil, Washington se sintió a menudo abrumado por el constante flujo de huéspedes no invitados.

### John Quincy Adams Continúa en el Servicio Público

Un año después de haberse apartado del gobierno, John Quincy Adams ganó las elecciones al Congreso de Diputados por Massachusetts. Durante sus diecisiete años como congresista, “El Viejo Elocuente,” como solía denominárselo a Adams, respaldó activamente el movimiento anti-esclavista y promovió el establecimiento de la Institución Smithsonian. Adams fue el único ex presidente que pasó a ser miembro del Congreso, y Andrew Johnson, el único en desempeñar funciones como senador.

John Quincy Adams fue congresista por Massachusetts en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos desde 1831 hasta su muerte. El 21 de febrero de 1848, mientras

procuraba pronunciar un discurso ante la Cámara de Representantes, se desplomó sobre su silla. Falleció dos días más tarde en la Sala de Oradores del Capitolio.

Adams lideró en el Congreso el debate por aceptar el legado de James Smithson de Inglaterra con el fin de establecer en Estados Unidos una institución encargada de “expandir y difundir el conocimiento entre los hombres”. La libra británica es una de las monedas originales donadas a los Estados Unidos por Smithson . El legado de Smithson impulsó al Congreso a establecer la Institución Smithsonian en 1846.

### Ulysses S. Grant se Distancia del Gobierno

Ulysses y Julia Grant, acompañados de su hijo Jesse, viajaron extensamente a través de Asia, Europa y África una vez que Rutherford B. Hayes asumió la presidencia del país. Durante los últimos años de su gobierno, la nación padeció la peor depresión económica de su historia, lo cual dañó la popularidad de Grant y lo alentó a emprender el gran viaje.

La familia Grant fue recibida y honrada a lo largo de su recorrido por dignatarios locales, con inclusión del Papa Leo XIII. Los viajes que realizaron durante fines de la década de 1870 duraron más de dos años y pronto les sucedieron visitas a Cuba, las Antillas y México.

Ulysses Grant en 1885, poco antes de morir de cáncer, pasó sus últimos meses trabajando fervientemente en sus memorias, a fin de proporcionarle un sustento a la esposa luego de su muerte.

### Theodore Roosevelt Continúa desplegando su “Energía”

Distinguiéndose por defender un estilo de vida “vida enérgica”, Teddy Roosevelt no se retiró apaciblemente. Viajó al África en 1909-10 con naturalistas y taxidermistas del Smithsonian a fin de adquirir cientos de especímenes de plantas y animales para las colecciones de la institución. Luego recorrió Europa y regresó a los Estados Unidos más popular que nunca.

Insatisfecho con el gobierno de su sucesor, William H. Taft, Roosevelt formó al poco tiempo el Partido Progresista. No ganó las elecciones nacionales de 1912, pero permaneció visible, escribiendo libros, viajando a Brasil, redactando revistas y haciendo campaña para el candidato republicano a la presidencia en 1916.

### William Howard Taft Presta Servicio a la Nación —Nuevamente

Una vez que dejó la presidencia, la Universidad de Yale le otorgó a William H. Taft el título de Profesor de Derecho Kent. Taft se dedicó más tarde a dar conferencias y escribir artículos para revistas nacionales. En 1920, Taft respaldó activamente la candidatura a la presidencia de Warren G. Harding. Un año después, Harding lo nombró Presidente de la Corte Suprema de Justicia. Taft es el único presidente que se desempeñó en tal cargo, el cual mantuvo junto con el de director de la Institución Smithsonian, durante los siguientes diez años.

### Dwight Eisenhower Disfruta de su Tiempo Libre

Dwight Eisenhower, quien gozaba de una inmensa popularidad cuando dejó la presidencia, se retiró luego a su granja en Gettysburg, Pensilvania. Muchos comentan que podría haber sido elegido una tercera vez, si no hubiera sido por la Enmienda Vigésimo Segunda de la Constitución, la cual limita los mandatos presidenciales a dos términos.

Eisenhower escribió sus memorias, prestó apoyo a la Guerra de Vietnam y respaldó la candidatura de Nixon en 1968. Sentía pasión por el golf y en 1968 tuvo la gran alegría de lograr un hoyo en uno.

### Datos Presidenciales

Thomas Jefferson (1801–1809)

fundó la Universidad de Virginia, incluyendo el diseño de los edificios, el establecimiento de los programas y la elección del cuerpo docente.

James Madison (1809–1817)

ayudó a fundar la Sociedad de Colonización Americana en pos de la abolición gradual de los esclavos, así como el reasentamiento de esclavos y negros libres en África.

John Tyler (1841–1845)

se convirtió en miembro de la Cámara de Representantes Confederados.

Calvin Coolidge (1923–1929)

creó una columna sindicada nacional para la cadena de periódicos McClure, “Replanteando las Cosas junto a Calvin Coolidge”.

Richard M. Nixon, (1969–1974)

durante uno de sus varios viajes al exterior, visitó la Unión Soviética en 1986 y se reunió con Mikhail Gorbachev; a Nixon se le atribuye el mérito de haber logrado el acercamiento entre el gobierno de Ronald Reagan y los líderes soviéticos.

Gerald R. Ford (1974–1977)

estableció el Foro Mundial del Instituto Americano de Empresas (AEI, por sus siglas en inglés), el cual se reúne anualmente para debatir problemas políticos y políticas comerciales.

### El Poder Supremo

El presidente de los Estados Unidos es uno de los individuos más influyentes del mundo. Sin embargo, su poder se deriva de la voluntad expresada en las urnas por el pueblo. Mediante la votación, los ciudadanos estadounidenses ejercen el derecho, o más bien, asumen la obligación de elegir quién ocupará la presidencia. Y, a través del voto, atenúan y limitan el poder del gobierno.

La singularidad y la fortaleza de la presidencia provienen del hecho de que el pueblo estadounidense responsabiliza al mandatario a través de su voto. En definitiva, el poder presidencial emana del consentimiento de aquellos que son gobernados.

### Manifestación del Voto

Cinismo político aparte, los estadounidenses se sienten muy orgullosos del proceso democrático. Durante los años 1800, las elecciones dejaron de ser la preocupación de una elite limitada para convertirse en la expresión masiva de la voluntad popular.

Si bien prácticamente no hay grupo en los Estados Unidos que no haya exigido el derecho de voto, muchos estadounidenses que poseen este derecho no lo ejercen. En

elecciones presidenciales recientes, solo un cincuenta por ciento de la población en edad de votar acudió a las urnas.

En el pasado, los partidos políticos eran los principales responsables de emitir el voto. Cada vez más, grupos de intereses especiales nacionales han buscado motivar a sus electores, quienes a menudo se muestran indiferentes a la convocatoria de los candidatos.

### **Creditos**

*La Presidencia de los Estados Unidos: Una Carga Gloriosa* se hizo posible gracias a la generosa contribución de:

Kenneth E. Behring  
El Congreso de los Estados Unidos  
The History Channel  
Elizabeth y Whitney MacMillan  
Heidi y Max Berry  
Cisco Systems, Inc.  
Chevy Chase Bank

También contribuyeron al proyecto:

Automatic Date Processing, Inc.  
KPMG LLP  
Sears, Roebuck and Co.  
T. Rowe Price Associates, Inc.